

PRESENTACIÓN AL DOSSIER "SABERES, PROFESIONES Y GÉNERO EN LOS MUNDOS DEL TRABAJO (ARGENTINA, SIGLOS XX Y XXI)"

Presentation to the Dossier "Knowledge, professions and gender in the worlds of work (Argentina, twentieth and twenty-first centuries)"

Débora Garazi

<https://orcid.org/0000-0001-6143-1005>

Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas

Universidad Nacional de Quilmes

Universidad Nacional de Mar del Plata

deboragarazi@gmail.com

Mar del Plata, Buenos Aires

Argentina

El domingo 23 de mayo de 1920, bajo el seudónimo de Tao-Lao, Alfonsina Storni publicó en su columna semanal del Diario La Nación, *Bocetos Femeninos*, un texto en el que reflexionaba sobre el lugar que ocupaba la instrucción y la formación profesional en las posibilidades de emancipación y ascenso social de las mujeres. En sus palabras:

"La emancipación femenina de la monotonía del hogar en busca de nuevos campos para su actividad –según la fase en boga– ha tenido con gran frecuencia, como símbolo codiciado, una chapita (...) Así como las chapas masculinas vienen sufriendo desde hace años una pequeña alteración de buen gusto (se habrá observado que de la inscripción "boticario" se pasó a la de "farmacéutico" de la de "farmacéutico" a la de "químico-farmacéutico" y de la de "químico-farmacéutico" a "doctor en química", última etapa), las chicas resolvieron ascender también de condición, empezando por adquirir la chapa. Y allí estaban como llovidos del cielo los conservatorios e institutos que fueron tomados por asalto." (Tao-Lao [Alfonsina Storni], 1920, p. 3).

La "chapa" o la "chapita" mencionada por la poetisa y escritora argentina hacían alusión a la placa metálica que solían exhibir en las puertas de sus domicilios particulares y/o laborales quienes ejercían una ocupación o profesión determinada. Para obtener una "chapa", era necesario haber atravesado por un proceso de formación y educación institucionalizada. Así, la "chapa" se erigía como un símbolo del estatus de quien la ostentaba, era un símbolo de reconocimiento y legitimación tanto profesional como social. Al igual que algunos varones, adquirir un título, un diploma, un certificado, o una "chapa", era uno de los primeros pasos que debían realizar aquellas mujeres que desearan ascender económica y socialmente. Para ello, diversos y heterogéneos espacios de formación, fueron cruciales.

Los estudios sobre los mundos del trabajo en clave de género han sido muy prolíficos y han abordado una cantidad de aspectos como los niveles de participación femenina y masculina en diferentes sectores el mercado de trabajo, las legislaciones destinadas a las mujeres trabajadoras, la división sexual del trabajo, la desigualdad salarial, la segregación

ocupacional, las representaciones sociales en torno a los y las trabajadoras, entre otros (Andújar, 2017; Barrancos, 2010; Garazi & Gómez Molla, 2021; Lobato, 2007; Queirolo, 2020).

Este dossier reúne cinco investigaciones que desde enfoques disciplinares, teóricos y metodológicos diversos, problematizan los múltiples y complejos vínculos entre trabajo remunerado, saberes, cualificaciones y género en la Argentina, durante los siglos XX y XXI. Con foco en experiencias laborales específicas, los estudios aquí reunidos permiten reflexionar en torno a los procesos formales e informales de adquisición de habilidades y saberes necesarios para la inserción de mujeres y varones en el mercado de trabajo y para el desarrollo de una carrera laboral y profesional. Si muchos de los saberes implicados en las experiencias de trabajo aquí analizadas tuvieron su origen en un quehacer práctico, con el tiempo dieron lugar a lo que Alfonsina Storni denominó "intelectualización de un oficio" (Tao-Lao [Alfonsina Storni], 1920, p. 3), a partir de la institucionalización, formalización y refinamiento de ciertos saberes asociados tanto a los conocimientos técnicos como a disposiciones corporales, actitudinales y emocionales. En conjunto, el dossier se propone contribuir al campo de estudios sobre el trabajo desde una perspectiva de género, a partir de la reflexión crítica en torno a los modos en que se construyeron social e históricamente los saberes y las cualificaciones asociadas a diferentes ocupaciones.

Los procesos de profesionalización que se han dado a lo largo del siglo XX estuvieron atravesados por desigualdades de género y clase (Martín et al., 2019). Ambas fueron centrales en las definiciones de lo que se consideró, en distintos momentos históricos, un saber y un trabajo cualificado. El tránsito por instituciones de formación, ya fueran públicas o privadas, y la obtención de títulos, diplomas o certificaciones de distinto tipo, se tradujo, en algunos casos, en la posibilidad de inserción en ciertos sectores del mercado de trabajo, en ascensos en la jerarquía laboral y en la construcción de identidades socioprofesionales determinadas. La capacitación, así, se erigió como un elemento de distinción y jerarquización profesional (Queirolo & Zárate Campos, 2020).

Sin embargo, la feminización y masculinización que acompañaron los procesos de jerarquización y/o profesionalización de ciertas ocupaciones operaron, a la vez, como oportunidad y como limitación. Oportunidad en el sentido de que promovieron la inserción de mujeres y varones en el mercado de trabajo, y limitación en tanto contribuyeron a asociar sectores y ocupaciones específicas a cada uno de los géneros.

Ahora bien, ¿qué define a una *profesión*? ¿De qué maneras un trabajo u ocupación se profesionaliza? ¿Qué actores sociales e institucionales intervienen? ¿Cómo incide el género en dichos procesos? Diversos estudios han señalado que la definición de profesión ha sido y es objeto de debate (Gómez Molla, 2017; Pozzio, 2012) y que es necesario reconocer al concepto como una construcción histórica situada en sociedades determinadas que establecen, para cada contexto, qué y quién es profesional (Freidson, 2001). En ese sentido, algunos estudios han argumentado que las identidades socioprofesionales se han construido históricamente a partir del entramado de diferentes procesos que incluían la adquisición de saberes o conocimientos teóricos y prácticos, la asistencia a instituciones de educación ya fueran privadas o estatales, así como las intervenciones en la esfera pública a través de carreras laborales (González Leandri, 2006; Martín et al., 2019). Así, lo que distingue a una profesión de

otra es el conocimiento especializado y las cualificaciones necesarias para realizar diferentes tareas en la división del trabajo (Freidson, 2001).

Los textos reunidos en este dossier transitan por temporalidades, espacialidades y sectores del mercado de trabajo múltiples: desde principios del siglo XX hasta principios del XXI; en ciudades como Buenos Aires, La Plata, Olavarría y Córdoba, y la provincia de Río Negro; en ocupaciones y profesiones de servicios, industriales y liberales; y en empleos del sector público y del privado. A pesar de las especificidades de cada una de las experiencias analizadas, ciertos aspectos son comunes a todas: las posibilidades de acceder a la educación formal o informal, así como las responsabilidades domésticas asignadas socialmente a las mujeres, atravesaron y condicionaron sus experiencias laborales y profesionales, desde las maestras y enfermeras a las escribanas, desde las secretarias a las operarias e ingenieras.

El dossier está ordenado siguiendo un criterio cronológico. Comienza con un artículo que pone el foco en las maestras de la Escuela Provincial Profesional para Mujeres de la ciudad de Córdoba, durante la primera mitad del siglo XX. Natalia Ramírez, su autora, explora las experiencias de quienes participaron de un proyecto educativo y laboral que buscaba formar y capacitar en oficios a mujeres pobres con el fin de que pudieran solventarse económicamente. La singularidad de estas maestras de oficio era que su formación no había tenido lugar en Escuelas Normales sino en talleres fabriles textiles, talleres domiciliarios o casas de familias. Ramírez explora los beneficios económicos y laborales que tenía para estas mujeres emplearse como maestras, cómo interpretaron e hicieron uso de sus derechos laborales y los modos en que construyeron sus identidades como trabajadoras del estado a la vez que como madres y cuidadoras.

Graciela Queirolo, por su parte, indaga en los procesos de feminización y profesionalización del secretariado en el sector privado, entre 1940 y 1990. Problematisa cómo ciertas habilidades actitudinales asociadas a la identidad femenina como la paciencia, la obediencia o la amabilidad para la atención al público se combinaron con capacidades técnicas e intelectuales e hicieron de las secretarias un grupo ocupacional diferenciado dentro del universo de trabajos feminizados, caracterizado por mejores niveles salariales y mayor prestigio. En su análisis, Queirolo destaca el lugar que ocuparon las instituciones educativas formales e informales en la transmisión de saberes requeridos para ocuparse en estos empleos. De esta manera, da cuenta que los certificados que acreditaban determinados conocimientos y habilidades fueron centrales en la asociación de esta labor con una profesión.

El artículo de Rosario Gómez Molla también analiza la convergencia de los procesos de feminización y profesionalización de una actividad. En su caso, focaliza en una ocupación que requería de certificaciones de nivel universitario para su ejercicio y, por lo tanto, accesible solo para un grupo acotado de mujeres: la escribanía. Centrada en el análisis de la Facultad de Ciencias Jurídicas y Sociales de la Universidad Nacional de La Plata entre las décadas de 1950 y 1970, argumenta que la relativa menor duración de la carrera respecto a otras, así como el tipo de tareas que implicaba su ejercicio, incentivó la presencia de mujeres en ella. En un contexto en que la escribanía ganaba prestigio social y autonomía, la autora muestra que fue entendida como una carrera con características particulares que ofrecía posibilidades de ejercer una actividad profesional sin desatender las demandas domésticas.

El siguiente artículo indaga en el proceso de profesionalización de la enfermería en la provincia de Río Negro en la última década del siglo pasado. En él, María de Los Ángeles Jara señala cómo los cursos de formación dictados en diferentes instituciones educativas y que conducían a la obtención de titulaciones de pregrado y grado funcionaron como espacios de inclusión educativa y laboral para mujeres y varones jóvenes que, en muchos casos, no contaban con estudios secundarios completos. Jara da cuenta del modo en que la profesionalización de la actividad, asociada a la sistematización e institucionalización de los saberes requeridos para su ejercicio, habilitó la incorporación de varones a una ocupación históricamente feminizada. En ese contexto, para ciertos sectores de la población, la enfermería se erigió como una salida laboral, a la vez que como una alternativa para la movilidad social y la estabilidad económica.

Por último, el artículo de Victoria Marquinez analiza las experiencias de mujeres que, en las primeras décadas del siglo XXI, se insertaron en un sector del mercado laboral históricamente masculinizado: la industria cementera. A partir del análisis de los procesos y dinámicas de trabajo en dos plantas de Loma Negra ubicadas en el centro de la provincia de Buenos Aires, Marquinez evidencia cómo la modernización e innovación tecnológica acompañaron el proceso de incorporación de mujeres al sector. La necesidad de operar nuevas maquinarias requirió, por un lado, de una mayor cualificación –sobre todo para los puestos ocupados por ingenieras/os, pero también por operarias/os– y, por otro, de la agudización de ciertos sentidos corporales. Sin embargo, sostiene la autora, el carácter práctico, corporizado en las y los trabajadores, y no institucionalizado de estos saberes contribuyó a su invisibilización y a su escaso reconocimiento como tales.

En suma, los artículos que componen este dossier, contribuyen a pensar de forma situada articulaciones entre saberes, ocupaciones, profesiones y género. Focalizados en el mundo del trabajo remunerado, no solo no desatienden la relación entre la esfera pública y la esfera privada, sino que iluminan sus dinámicas conjuntas de funcionamiento. Los procesos de profesionalización y generización de las ocupaciones aquí analizadas, se asientan en una cantidad de conocimientos, habilidades y capacidades técnicas, intelectuales, corporales y emocionales que, en ocasiones, se materializaron en certificados, títulos o en lo que Alfonsina Storni describió como “una chapita que [se] limpia, lustra y da esplendor” (Tao-Lao [Alfonsina Storni], 1920, p. 3) y, en otras, permanecieron invisibilizados.

Fuentes

Tao-Lao [Alfonsina Storni], “Las profesoras” en Bocetos femeninos, Diario La Nación, 2da sección, p. 3, Buenos Aires, 23 de mayo de 1920. Recuperado de <https://huellafeministas.ar/collection/las-profesoras/>

Referencias bibliográficas

- Andújar, A. (2017). Historia social del trabajo y género en la Argentina del siglo XX: balance y perspectivas. *Revista Electrónica de Fuentes y Archivos*, 8, 43-59.
- Barrancos, D. (2010). *Mujeres en la sociedad Argentina. Una historia de cinco siglos*. Sudamericana.
- Freidson, E. (2001). La teoría de las profesiones. Estado del arte. *Perfiles Educativos*, 28(93), 28-43.

- Garazi, D., & Gómez Molla, R. (2021). Mundos del trabajo y relaciones de género: Aportes y desafíos de una agenda de estudios interdisciplinar. *Descentrada. Revista interdisciplinaria de feminismos y género*, 5(1), 1-12.
- Gómez Molla, R. (2017). Profesionalización femenina, entre las esferas pública y privada. Un recorrido bibliográfico por los estudios sobre profesión, género y familia en la Argentina en el siglo XX. *Descentrada. Revista interdisciplinaria de feminismos y género*, 1(1), 1-9.
- González Leandri, R. (2006). Campos e imaginarios profesionales en América Latina. Renovación y Estudios de caso. *Anuario IEHS*, 21, 333-344.
- Lobato, M. (2007). *Historia de las trabajadoras en la Argentina (1869-1960)*. Edhasa.
- Martín, A. L., Queirolo, G., & Ramacciotti, K. (2019). Mujeres y profesiones en la historia: Un recorrido introductorio. En *Mujeres, saberes y profesiones. Un recorrido desde las Ciencias Sociales* (pp. 11-22). Biblos.
- Pozzio, M. (2012). Análisis de género y estudios sobre profesiones: Propuestas y desafíos de un diálogo posible -y alentador-. *Sudamérica*, 1.
- Queirolo, G. (2020). *Mujeres que trabajan. Labores femeninas, Estado y sindicatos (Buenos Aires, 1910-1960)*. Grupo Editor Universitario-Eudem.
- Queirolo, G., & Zárate Campos, M. S. (Eds.). (2020). *Camino al ejercicio profesional. Trabajo y género en Argentina y Chile (siglos XIX y XX)*. UAH Ediciones.